

MOURELOS

En el municipio y arciprestazgo de O Saviñao se encuentra la parroquia de Mourelos, encaramada en la margen oriental del río Miño. Este la flanquea por el Sur y Oeste, Diomondi y Rosende por el Norte y de nuevo, esta última, por el Este. A seis kilómetros se encuentra Escairón, capital municipal. Desde ella abordaremos Mourelos por la LU-5809 atravesando Rosende.

Los archivos de la catedral de Lugo poseen numerosos documentos relacionados con la feligresía de Mourelos. Entre ellos, una importante donación realizada en el año 976 por doña Senior, sobrina del obispo de Tui, don Hermogio, a la Iglesia de Lugo. En ella cita las villas de Mourelos, Abuime, Diomondi, Morgade y las iglesias de Santo Estevo y Seteventos, todas ellas situadas en el municipio de O Saviñao.

En octubre de 1233 Elvira Pérez, priora de San Xillao de Lobios, en Sober, trata con los abuelos de Rui Lorenzo de Froyán sobre la iglesia de Mourelos, donde interviene, como delegado de Roma, el arzobispo de Braga Esteban Soares de Silva. En 1289 la abadesa del mismo monasterio, Marina Rodríguez, presenta una demanda ante el deán de Lugo referente a San Xulián de Mourelos.

Iglesia de San Xulián

DEL ANTIGUO TEMPLO ROMÁNICO únicamente se conserva la pila bautismal y, probablemente, sillares reutilizados en la iglesia actual. Estos últimos se hallarían ocultos por el encalado que cubre por completo la fábrica.

La pila se ubica en el muro del evangelio (Norte), a los pies del templo. Su cáliz, románico, está realizado en un único bloque granítico, actualmente muy erosionado. A este se ha añadido un fuste, de época posterior. Presenta un aspecto rústico, fruto de la mano de obra de un cantero local, quien, con frecuencia, era el encargado de realizar estas piezas.

Morfológicamente su cáliz se incluye dentro del tipo cilíndrico con subcopa troncocónica, con forma circular y un pedestal hexagonal. La ornamentación se dispone en el centro y el borde de la taza. El motivo principal, centrado y a media altura, es una cruz recruzada en los tres extremos superiores, los cuales se decoran, a su vez, con trebolado. Por el contrario, la basa se inscribe en un triángulo. En el borde de la copa se exhibe un motivo sogueado que recorre todo su perímetro. Este elemento decorativo, de gran sencillez, remite, según Pérez Carmona, a los haces de cuerdas que rodeaban las antiguas pilas de madera, hoy en día desaparecidas. El resto del cáliz, al igual que el pedestal, permanece liso.

En la parte superior de la pila dos clavos férricos sirven como anclaje de la tapadera, realizada en madera, que cubre la pieza. Su colocación dañó considerablemente el borde sogueado. Establecer una etapa cronológica basándonos en la decoración geométrica es difícil, pues los motivos, como el sogueado, son reiterados a lo largo del tiempo debido a su sencilla ejecución. La escasez de la misma también complica su datación, si



Pila bautismal

bien no parece arriesgado situarla en torno a finales del XII, un momento de marcado apogeo constructivo en el sur lucense.

Texto y foto: BGA

Bibliografía

ARES VÁZQUEZ, N., 2003, II, pp. 267-290; BILBAO LÓPEZ, G., 1994, pp. 21-34; FERNÁNDEZ DE VIANA Y VIEITES, J. I., 2003-2006, XXVI, pp. 119-120; LUCAS ÁLVAREZ, M. y LUCAS DOMÍNGUEZ, P., 1996, pp. 217-218; QUIROGA DÍAZ, J. A., 1993, p. 58; RIELO CARBALLO, N., 1974-1991, XXII, p. 4; VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii*, 1975-1983, IV, pp. 297-298; VÁZQUEZ, G., 1990, pp. 183-184.



Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación